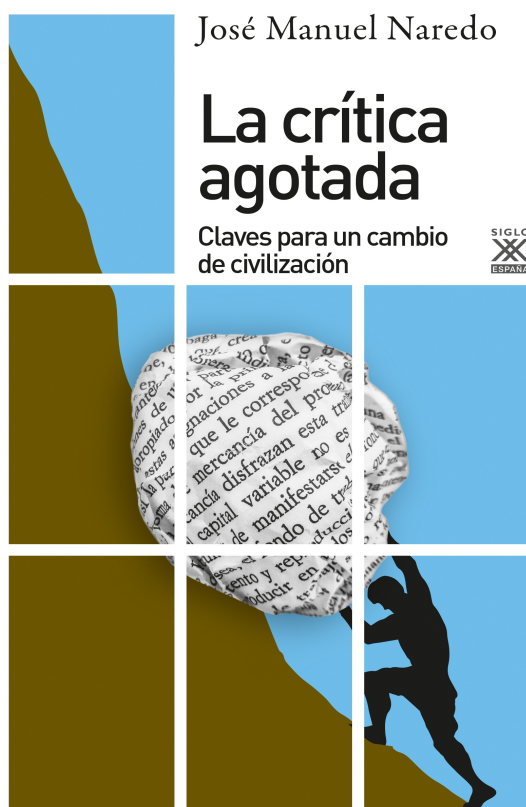


# Deshaciendo el enredo: alejarse del sentido común para recuperar la mirada crítica<sup>1</sup>

**María GÓMEZ**

Universitat de les Illes Balears, España

[maria.gomez.garrido@gmail.com](mailto:maria.gomez.garrido@gmail.com)



Es muy difícil representar de manera justa el trabajo de un autor de la talla de José Manuel Naredo. Doctor en economía y estadístico facultativo, Naredo ha sido, junto a Joan Martínez Alier, pionero en la introducción de la mirada ecológica en las ciencias sociales y, concretamente en una disciplina tan aparentemente lejana, incluso antípoda, como ha sido la economía en su versión más vulgarizada. Naredo, quien empezó escribiendo bajo diversos pseudónimos en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*<sup>2</sup>, expone en *La crítica agotada. Claves para un cambio de civilización* (2022), un concienzudo trabajo de investigación en torno a algunos de los principales dilemas del mundo contemporáneo, particularmente en relación a un capitalismo desbocado que genera cada vez mayor desigualdad, miseria y deterioro ambiental, junto a un pensamiento crítico y ecologista que no es capaz de hacer frente a esta situación. Detrás de este libro hay años de reflexión siempre bien conectada con el análisis empírico de la realidad social. Antecedentes de esta obra son sus trabajos previos *La economía en evolución. Historia y perspectivas básicas del pensamiento económico* (1996), *Raíces económicas del deterioro ecológico y social* (2015) y *Taxono-*

1 Este ensayo bibliográfico se ha elaborado a partir de la reseña de la obra de José Manuel Naredo *La crítica agotada. Claves para un cambio de civilización* (2022, Siglo XXI, 328 pp.).

2 *Cuadernos de Ruedo Ibérico* fue una revista publicada por la editorial Ruedo Ibérico entre 1965 y 1979, vinculada al exilio intelectual español durante el franquismo, como se refleja en la obra colectiva *La transición en Cuadernos de Ruedo Ibérico* (VVAA, 2011).

*mía del lucro* (2019). Es el suyo un trabajo sólido y original a su vez, que no rinde pleitesía a ninguna industria de investigación ni concepto en boga.

Para hacernos una idea de esa solidez del autor me permito introducir aquí una pequeña anécdota. Hace poco escribí una breve nota en la revista *Viento Sur* en torno a las movilizaciones contra el turismo y por el problema de la vivienda en Baleares. Para redactarlo me apoyé en trabajos ya realizados por Naredo sobre el impacto de la inversión extranjera en vivienda en el Estado español. Por ello, antes de publicarla me pareció importante enviarle una versión previa para conocer su impresión. Me devolvió el borrador con una nota amable y, a su vez, varios tachones. Particularmente, la expresión *acumulación por desposesión*, que yo repetía como una letanía a lo largo del texto, se tachaba una y otra vez y, con ella, uno de sus autores clave de referencia, David Harvey. Para José Manuel Naredo, ese concepto creaba confusión al mezclar procesos heterogéneos, dificultando una representación más acertada de la problemática actual de la vivienda en el Estado español caracterizado por un proceso de *acumulación por compra*. Le agradecí mucho la observación, sin embargo, a la hora de publicarlo, no fui capaz de borrar mi letanía, ni de eliminar el autor fetiche del texto.

Hay una serie de conceptos que construyen comunidades de sentido en la izquierda (la derecha tiene los suyos también, por supuesto, aunque parece estar más preocupada en robar el sentido de aquellos que fueron el resultado de luchas históricas de la izquierda). Pero, muchas veces, en ese afán por sentirnos parte de algo en común, cometemos el error de asumir esos conceptos de manera acrítica. Algunos de estos términos, cuando se ponen de moda, parecen un requisito indispensable para pasar determinados filtros, también en el ámbito académico.

José Manuel Naredo lamenta precisamente ese empleo acrítico de los conceptos. Su libro, *La crítica agotada. Claves para un cambio de civilización*, se centra en este problema. El autor repasa toda una serie de términos sin sentido, conceptos vacíos, o como él los denomina, "no-conceptos". Es el caso, por ejemplo, de la expresión *desarrollo sostenible*, enarbolada por instituciones internacionales y por los propios estados, que oculta la persistencia de dinámicas depredadoras sobre el territorio, las fuentes de energía y la vida, y que en su versión actual (diferente a la de Daly, 1990), mantiene intacta la idea de crecimiento y desarrollo económico.

El problema para Naredo no es sólo que la retórica oficialista se apoye de conceptos vacíos y opacos, sino que también el pensamiento crítico queda lastrado por una serie de "términos fetiche, jaculatorias ceremoniales... o *no-conceptos*" (2022: 12), desdibujando su objetivo o, peor aún, manteniendo intacto el núcleo central del pensamiento dominante. El libro ve en este segundo problema la causa central del *impasse* ideológico actual.

Por el lado de la retórica oficialista analizada, conceptos como *desarrollo sostenible*, *sostenibilidad*, *medioambiente*...son fuertemente cuestionados. El trabajo de Naredo se

acerca a la sensibilidad interpretativa de la *historia de los conceptos* de Koselleck (2012) y a las corrientes de *sociohistoria* en Francia, que han investigado los procesos históricos y las líneas de fuerza que han materializado determinados conceptos en categorías de acción pública (Novik et al. 2023; Zimmermann, 2003; Topalov, 1994). Pero lo hace desde un lugar y trayectoria propios, donde, además de las referencias a cambios ideológicos internacionales y desplazamiento de la semántica general de los conceptos, se incluye en determinados momentos peculiaridades del caso español.

*La crítica agotada* describe los contextos sociales y políticos en los que emerge un concepto determinado, analizando la manera como sus significados se desplazan en el tiempo a partir de las fuerzas concretas que dominan el pensamiento y la política en cada momento.

Desarrolla así el autor un análisis detallado de las transformaciones del concepto *neoliberalismo*, que es vocabulario común de la izquierda y del pensamiento crítico en el momento actual. Naredo describe, en primer lugar, cómo se perdió el significado republicano del concepto *liberal*, que aludía en el mundo antiguo a la generosidad, y en la economía política clásica de Adam Smith a la idea de búsqueda y acción por el bien común, la libertad y la justicia. El concepto liberal acabó restringido a través de la economía utilitarista al *homo oeconomicus*, es decir, un sujeto egoísta gobernado por la idea de libertad negativa (Berlin, 1998). Por otra parte, Naredo relata de qué manera el término *neoliberalismo*, que surgió en el contexto de la crisis de los años treinta con la idea de renovar o regenerar ese liberalismo en descrédito, incorporando de nuevo el objetivo del bien común, acabó instalándose en los años ochenta del siglo XX como una práctica de desmantelamiento del Estado del bienestar, sin, por otra parte, instaurar realmente nunca una economía de mercado.

Y es aquí donde Naredo insiste en el problema del pensamiento crítico. Éste ha incorporado el concepto *neoliberalismo* como parte de su sentido común, haciéndolo el centro de sus luchas. Naredo critica ese espejismo en el que pareciera que los movimientos financieros o el desmantelamiento del Estado del bienestar tuvieran algo que ver con un liberalismo radical. Pues lo que hay de fondo son acuerdos clientelares de una *tiranía corporativa*, en la que el propio Estado juega su papel. Así pues, más que neoliberalismo, podríamos referirnos al “neocaciquismo” o la “tiranía corporativa” a la hora de describir las actuales prácticas de “saqueo”.

Además de ese análisis de la transformación semántica de los conceptos, Naredo desciende del *concepto* a la *categoría*, para observar cómo los conceptos se han materializado en medidas estadísticas concretas, que raramente miden o describen las dimensiones a las que el concepto supuestamente remite. Por ejemplo, ¿tiene sentido seguir tomando los datos de PIB y *PIB per cápita* como una parte fundamental del desarrollo de un país? Peor aún, ¿qué hacer cuando hay un desacoplamiento creciente entre las mag-

nitudes del PIB y el valor de los activos financieros e inmobiliarios – que marcan actualmente las dinámicas económicas?

Naredo observa asimismo cómo ciertos conceptos sirven de *término fetiche* para invocar supuestas políticas bienintencionadas, que no se corresponden tampoco con la realidad. En este caso, no tanto por la falta de una representación precisa de la misma, sino porque se invocan dejando intacto el marco institucional y las lógicas que subyacen a las formas de acumulación del capitalismo actual. Es así que los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (fin de la pobreza, agua limpia y saneamiento, vida de ecosistemas terrestres...) son descritos por Naredo como “una carta a los Reyes Magos”, puesto que se “mantiene indiscutido el marco institucional y conceptual sobre el que se asientan las actuales reglas del juego económico, que contradice a diario los objetivos enunciados” (p. 44).

De igual manera, Naredo considera que el propio movimiento ecologista se apoya en una serie de conceptos de uso común que resultan poco útiles. Es el caso de *decrecimiento* y *comunes*. Así, en el actual desacoplamiento entre producción y movimientos financieros se puede dar la paradoja, por ejemplo, de un *decrecimiento* en el consumo de cemento y un fuerte crecimiento en la inflación inmobiliaria que tiene consecuencias sobre el territorio y sobre el bienestar.

Los *comunes*, por su parte, expresión incorporada del inglés *commons*, tiene para el autor difícil traducción y “enganche emocional” en el contexto ibérico, además de escasa precisión. Peor aún, no resuelve ningún problema de fondo si no se afronta de manera amplia el actual marco institucional y legislativo en torno a la propiedad privada.

Y es en este punto donde emergen algunas tensiones del trabajo de Naredo: el autor desconfía con fundamento de las soluciones realizadas a través del Estado y “lo público”, pero gran parte de las propuestas que plantea requieren un marco institucional amplio. Es tarea, quizás, del pensamiento crítico y de los movimientos sociales definir cómo se articularía ese posible marco institucional.

Es ésta una obra que entronca perfectamente con la historia del pensamiento crítico, al desmontar algunos de los cimientos del pensamiento ilustrado que siguieron anclados en el tiempo, como la fe en el *progreso* y la mirada etnocéntrica. Naredo critica también aquellas versiones del marxismo que se mantuvieron vinculadas a un proyecto de *modernidad* depredador, basado en el mito del crecimiento económico.

Pese a las críticas al marxismo, el paradigma *ecointegrador* propuesto por el autor tiene elementos comunes con el pensamiento ecosocialista y ecofeminista, algunos de los cuales incorporan también el marxismo en su análisis. Por otra parte, la mirada de Naredo es bastante más precisa, al tomarse en serio el enfoque transdisciplinar y tener una obstinación por el empleo de conceptos y categorías que permitan una acción realmente transformadora.

Una interpretación simplista de este enfoque podría tildar su trabajo de *idealista*. Pero Naredo ancla su recorrido de los conceptos en procesos histórico-sociales y conflictos materiales. Por otra parte, su propuesta de paradigma *ecointegrador* plantea una mirada geocéntrica en la que la economía y las ciencias sociales cuiden el metabolismo de la tierra.

Naredo realiza así una *crítica de la crítica* para poder emancipar la mirada y poner fin a ese mito de Sísifo. Un libro de estas características probablemente sólo podía haber sido escrito por alguien que, habiendo podido desarrollar su actividad profesional en espacios tradicionalmente considerados *templos* del pensamiento crítico, eligió ubicarse en otros márgenes con menor capital simbólico, como su labor de estadístico facultativo, para desde ahí poder escribir sin tener que rendir absurdas pleitesías.

## Referencias bibliográficas

Berlin, Isaiah (1998). *Cuatro ensayos sobre la libertad*. Alianza.

Daly, Herman E. (1990). Toward some operational principles of sustainable development. *Ecological economics*, 2(1), 1-6. [https://doi.org/10.1016/0921-8009\(90\)90010-R](https://doi.org/10.1016/0921-8009(90)90010-R)

Koselleck, Reinhart (2012). *Historia de los conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Trotta.

Naredo, José Manuel (1996). *La economía en evolución. Historia y perspectivas básicas del pensamiento económico*. Siglo XXI.

Naredo, José Manuel (2006). *Raíces económicas del deterioro ecológico y social*. Siglo XXI.

Naredo, José Manuel (2019). *Taxonomía del lucro*. Siglo XXI.

Naredo, José Manuel (2022). *La crítica agotada. Claves para un cambio de civilización*. Alianza.

Novick, Alicia; Claudia Zamorano y Arsenio González (2023). *La ciudad. Saberes, poderes y lenguaje. Compendio de la obra de Christian Topalov*. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Topalov, Christian (1995) *Naissance du chômeur (1880-1910)*. Albin Michel.

VV.AA. (2011). *La transición en Cuadernos de Ruedo Ibérico*. Backlist.

Zimmermann, Bénédicte (2003). Eléments pour une socio-histoire des catégories de l'action publique. En P. Laborier y D. Trom (dir.), *Historicités de l'action publique* (pp.241-258). PUF.